

WELCOME TO THE JUNGLE

Bueno, parece que ya hemos llegado ¿no? Este es el increíble año 2015, ¿es tal y como lo imaginabas? Parece mentira que hayamos conseguido gran parte de la tecnología que Hollywood preveía para esta época, desde videojuegos en los que tu propio cuerpo es el mando de control hasta comida deshidratada, desde los smartphones hasta los hoverboards, desde complejos sistemas de video vigilancia hasta poder llevar una vida completa sin levantarte de tu escritorio... No, no estoy loco, por lo menos no mucho. Vale, es verdad, realmente no es tan drástico como lo cuento, nadie quiere vivir toda su vida encerrado en un piso (¿O sí?), pero esa es una de las opciones que te ofrece este maravilloso año 2015. Estamos tendiendo a digitalizarlo todo, a conectar todo entre sí, a manejar una enorme cantidad de datos, gracias a Internet podemos trabajar, obtener recursos primarios, cosas de ocio, administrar nuestro dinero y relacionarnos con otras personas de todo el globo terráqueo desde casa. La sociedad de la información nos llaman, suena "cool" ¿verdad?, hace que al oírlo pienses: "Joder, una sociedad de gente culta, informada, con conocimiento e inteligencia", y mientras tú piensas eso, yo lloro de la risa delante de la pantalla de mi ordenador. Sólo significa que las tecnologías que nos permiten crear, distribuir y manipular información se sitúan entre las principales preocupaciones de la sociedad actual. Para nosotros, la sociedad del conocimiento, es realmente importante que todos nuestros círculos sociales sepan que me he levantado alegre y enérgico, que he corrido durante 1h en círculos por un parque, que mi hijo pequeño a dicho sus primeras palabras, que ha muerto un ser querido. "*Scientia potentia est*" (El conocimiento es poder) dijo Francis Bacon, y que razón tenía, ahora ya puedo pensar tranquilamente que eres tonto, ¿crees que me interesa que hayas desayunado leche con cereales? Pero espera querido lector que ahora viene lo mejor, que hay gente a la que sí que le importa, y no sólo eso, sino que gana dinero con ello.

Ahora quieres seguir leyendo ¿no?, hacer dinero en este año 2015 es algo realmente sencillo, sólo necesitas de una herramienta conocida como Internet y una idea que no se le haya ocurrido ya a alguien en tu pueblo... no, es broma, en todo el mundo. Mira el lado positivo, no compites nada más que contra 3 mil millones de usuarios de Internet (ya que los 4 mil millones restantes no disponen de acceso a la red, hay cosas que no cambian), entre las que se encuentran dueños de grandes empresas que buscan aplastarte como vean que tu idea tiene futuro. Por si te estas preguntado que es Internet, para la mayor parte de la sociedad es una droga que necesitan consumir casi cada hora, para unos pocos es un árbol del dinero y para los soñadores la posibilidad de ser unos triunfadores.

En la red, el dinero está vivo y en constante movimiento, a este fenómeno se le conoce como Economía Digital, pero esto no es algo tan nuevo, ya que el término se acuñó hace 20 años en el libro "*La Economía Digital: Promesa y peligro en la Era de la Inteligencia en redes*" del autor Don Tapscott. Es algo sencillo de entender, consiste en ganar dinero gracias a la ayuda directa o indirecta de Internet, con la red puedes hacer llegar tus productos y/o servicios a "*todo*" el mundo (quiero recordar que 4 mil millones de persona no disponen de acceso a Internet), o puedes hacerte de oro desplegando sistemas de comunicaciones necesarios para acceder a la misma (4 mil millones que todavía no saben que tengo hoy de cenar). Y ¿con qué se comercia en Internet? La triste respuesta es que se comercia con lo que se quiera, en la red todo tiene valor o se hace creer que lo tiene. Según un informe publicado por el ICE la Economía Digital se puede dividir en cuatro subsectores: 1) Bienes y servicios digitales: aquí se encuentran las transferencias electrónicas de fondos, los servicios de información online, los periódicos electrónicos,

las ventas de software y similares, la venta de música y la educación a distancia. Este sector ahorra bastante en papel, personal de reparto, plásticos y profesores; 2) Bienes y servicios digitales mixtos: venta, a través de Internet, de libros, música, flores, etcétera, o servicios como reservas turísticas. En este caso Internet es nuevo canal de venta, qué además te deja los bienes en la puerta de tu casa; 3) Producción de bienes y servicios intensivos en TIC: investigación de mercados, diseño asistido por ordenador y producción de bienes tangibles que requieren controles basados en TIC; 4) La industria de las TIC que da soporte a los tres segmentos anteriores: hardware, software y servicios, equipos y servicios de comunicaciones. Sector que requiere un montón de trabajadores, recursos materiales y energía que derrite poco a poco el globo terrestre. ¿Y esto a que se traduce?, o tienes un negocio que quieras poner a operar en la red (vender y distribuir bienes materiales, comida, servicios, etcétera), tu vivirás igual pero otros se forraran a tu costa (aunque bien pensado puede que esto evite que tu negocio se hunda), o dispones de una gran cantidad de dinero que te permita llevar a cabo tu genial idea (hay a gente a la que le gusta apostar en el gran casino de las “*startup’s*”), o te dedicas al desarrollo de software, que es algo barato que sólo requiere tiempo y esfuerzo, ya que para ser “*youtuber*” llegas tarde. No creo que tengas dinero para seguir desplegando sistemas de comunicación por el mundo, 4 mil millones de personas todavía no pueden inscribirse en un MOOC para obtener conocimiento (No todo es blanco o negro, 2015 es un mundo con una gran variedad de tonos de grises).

Es importante entender que como cualquier otro tipo de economía, la Economía Digital se trata de un ecosistema en el que unos ganan y otros pierden, el comercio basado en tecnología digital no es ni bueno ni malo, simplemente es un mundo muy competitivo y en constante evolución en el que o te actualizas o mueres. El problema se da en aquellos servicios que no son capaces de adaptarse a las nuevas posibilidades que ofrece este tipo de comercio, o simplemente no saben cómo hacerlo ya que no deja de ser algo nuevo y extraño para parte de la sociedad. Se han desarrollado multitud de aplicaciones que destrozan negocios de venta cara a cara con el cliente por el hecho de que los precios son más competitivos, la oferta mayor y no tienes que moverte de tu casa. Esto ahorra dinero y tiempo al usuario que puede emplear para twittear un par de cosas súper importantes más o comprar un par de vidas en el “*Candy Crush*”. Podrás ver de forma horrorosa destrozar el negocio de un pequeño empresario con unos cuantos unos y ceros, hay que adaptarse a los cambios, nos guste o no. Por suerte quedan vivos algunos mercados, como el de la alimentación (tiempo al tiempo), en los que el cliente prefiere observar el producto el mismo antes de adquirirlo, ya que su consumo es algo que repercute de manera muy directa en su salud, pero como ya dije, se puede obtener lo que se desee por Internet.

Un ejemplo de adaptación y evolución lo encontramos en el primer subsector mencionado anteriormente: la educación a distancia. Cuando surgieron los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (CEMA, en el 2015 nos encanta ponerle siglas a todo) hace unos años (no hay una fecha exacta, digamos Agosto de 2007, con el curso que ofrecía la Universidad Estatal de Utah, impartido por David Wiley) y según iban evolucionando, se pensaban que acabarían con la educación tal y como la conocemos, y por lo tanto con cosas como los profesores o las tiendas de papelería. Sin embargo hoy en día se ve con otros ojos, no solo han hecho un modelo de negocio con ello (Coursera ingresa unos 20 millones de dólares), si no que ahora los profesores pueden vender el conocimiento, pueden organizar cursos con miles de alumnos y tienen más fácil el dar a conocer a la comunidad científica sus avances personales en su campo de trabajo, es una simbiosis casi perfecta. En la actualidad la pelea en este campo está en la validez de los

conocimientos adquiridos a través de este tipo de plataformas, por lo que los que llevan los temas de certificación ven más llenas sus carteras, yo personalmente opino que este tipo de educación reduce el nivel educativo en España en lo que a las ingenierías respecta, pero son realmente buenos para ampliar conocimientos en un campo muy específico. Sólo una cosa de todo esto es cierta, la educación dejará de ser tal y como la conocemos.

Pero hay un lado realmente bueno de toda esta digitalización, emprendedores que se han visto gratamente recompensados por la red, los súper economistas de este mundillo, gente que sabe lo que quieres y necesitas y lo pone al alcance de tu mano como pueden ser Google, Facebook o Apple. No te engañes, en Internet se te ofrecen millones de cosas que no necesitas, pero ellos saben cómo hacer que las quieras todas. Es gracias a esta “*Sociedad del Conocimiento*” que la economía funciona, gracias a todas las absurdas necesidades que se te han implantado y has tragado tan alegremente. La sociedad cada vez se ve más necesita de todo lo que tenga relación con la web: redes sociales, videojuegos online, entretenimiento, compras, etcétera. Para nosotros, los ciudadanos del mundo del 2015, es de primera necesidad disponer de acceso constante a la red, y esto lo saben muy bien las empresas de telefonía con sus tarifas y sus terminales de ultimísima generación. En esta sociedad tan inteligente y avispada en la que vivimos sabemos muy bien que se comercia hasta con nuestras vidas que tanto blogueamos. No se hace ascos a nada mientras produzca un beneficio económico, y toda esa “*big data*” que se almacena minuto a minuto en los servidores de un desconocido genera billetes, y muchos. Gracias a la plataforma de “*youtube*” se ha conseguido que las generaciones futuras quieran ser del tipo de persona que emplea la mayor parte del tiempo en decir tonterías delante de una cámara. Démosle un giro de tuerca, si no se moviese tanto dinero en “*youtube*” ¿querrían? El problema está en las empresas que quieren anunciarse en sus canales, que les ofrecen un más que apetitoso sueldo por un minuto de publicidad. Estas empresas se han adaptado a las nuevas tecnologías, convirtiendo en algo dañino socialmente una plataforma que busca principalmente entretener.

Pero no todo son malas noticias. La avaricia de algunos, el querer obtener grandes beneficios ha “*encogido*” el planeta. Hoy día, todos estamos conectados con todos (cof! cof!, 4 mil millones, cof! cof!), y mientras unos muestran sus modelitos por “*Instagram*” hay otros que se preocupan por cambiar el mundo. El acceso a tanta información, el poder comunicarte con quien se necesite independientemente de donde se encuentre, el tener la forma de hablar con cualquier desconocido, ha permitido que estudios de investigación continúen al haber obtenido ayuda económica, que se formen grupos de gente o asociaciones con el fin de ayudar a los más necesitados, obtener alimentos para los países en guerra, etcétera. La gente no ha dejado de ser humana, y al igual que tendemos a hacer negocio con cualquier cosa, ayudamos a cualquier persona. La Economía Digital ha creado la necesidad de desplegar más redes de comunicaciones, de instalar un mayor número de equipos que permita que el sistema funcione, y ello ha abierto el camino hacia la investigación sobre el consumo energético. Más de la mitad de la población mundial no dispone de acceso a la web, no puede participar en esta economía, en esta globalización, y aun así el consumo energético que producimos con nuestros terminales es ya muy elevado (dentro de poco habrá más terminales que usuarios, y todavía queda mucha gente por unirse a la red), por eso se está estudiando cómo reducir este consumo, y ello abre el camino hacia un nuevo mercado.

La pólvora no se inventó para matar, se buscaba una poción de la inmortalidad para poder vivir hasta hoy día y ver lo absurdos que nos hemos vuelto. Tim Berners-Lee no inventó la web para compartir el tipo de información que estamos compartiendo hoy día,

el sólo buscaba facilitar a la comunidad científica el acceso a la información necesaria para poder seguir desarrollando la tecnología, pero si con algo se puede hacer dinero ¿qué más da a quien se pise? Esto no es algo que sólo ocurra con le Economía Digital, el mundo siempre ha consistido en competir contra el rival, el problema es el gran abanico de posibilidades que se ofrece con los sistemas de la información, ha consumido a muchos pequeños y medianos comercios, ya que no se esperaba que pudieran sustituirse por una aplicación en red. El mundo actual te brinda muchísimas oportunidades, tanta como competidores, te fuerza a ser el mejor en lo que te propongas. Queridísimo lector, ha sido un placer realizar un pequeño recorrido por lo que es actualmente la sociedad acomodada de nuestro pequeño planeta azul, espero con ansia ver que nos depara el futuro, espero una sociedad totalmente conectada, pero que sean cultos, inteligentes y humanos, ya que tenemos todavía demasiados problemas como para crearnos nosotros solitos más.

Madrid a 15 de Noviembre de 2015

David Calvo Luz